



CLÁSICOS
CASTALIA

LOS AMANTES DE TERUEL



EL EDITOR

SALVADOR
GARCÍA

Salvador García Castañeda nació en Zamora en 1932. Licenciado en Oviedo en Lenguas Románicas, desde 1962 reside en los Estados Unidos, donde se doctoró en la Universidad de California, Berkeley, y sus campos de trabajo han sido la literatura y la cultura, especialmente la literatura popular en los siglos XVIII y XIX. Ha publicado numerosos libros, entre los que destacan (1971); (1978); (1979); Valentín de Llanos y los orígenes de la novela histórica (1991); Del periodismo al costumbrismo. La obra juvenil de Pereda (1854-1878) (2004).

También a él se le deben numerosas ediciones críticas, aparte de ésta de *Los amantes de Teruel*). En la actualidad es catedrático de Literatura Española en The Ohio State University y figura en la galería de hispanistas de la Biblioteca Virtual Cervantes.

PEDRO CALDERÓN
HARTZENBUSCH

LOS AMANTES
DE TERUEL

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
SALVADOR GARCÍA





CASTALIA
EDICIONES

es un sello propiedad de **edhasa**



Diputación, 262, 2ª^a
08029 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
E-mail: info@edhasa.es

Consulte nuestra página web:

<https://www.castalia.es>

<https://www.edhasa.es>

Edición original en Castalia: 1971
Primera edición: septiembre de 2017
Primera reimpresión: octubre de 2019

Ilustración de la cubierta: Los amantes de Teruel, Antonio Muñoz. Óleo sobre lienzo, 1884, Museo del Prado.

© de la edición: Salvador García

© de la presente edición: Castalia Ediciones (Edhasa), 2017

ISBN 978-84-9740-804-2

Depósito Legal B. 20.358-2017

Impreso en Black Print CPI

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra o entre en la web www.conlicencia.com.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA Y CRÍTICA	7
Juan Eugenio Hartzenbusch: Datos biográficos ...	7
Los Amantes de Teruel y su historicidad: Estado de la cuestión	10
El drama de Hartzenbusch	20
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	39
Los manuscritos	39
Ediciones sueltas contemporáneas del autor	40
" en colecciones contemporáneas del autor.	41
" modernas... .. .	41
Traducciones	42
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	43
Sobre Juan Eugenio Hartzenbusch	43
<i>Los Amantes de Teruel</i> : El tema a través de la literatura española e italiana	44
ESQUEMA DE LA MÉTRICA	46
NOTA PREVIA	47
LOS AMANTES DE TERUEL	51
Acto primero	51
Acto segundo	71
Acto tercero	95
Acto cuarto	113
Primera parte	113
Segunda parte	127
Acto quinto	143
ANEJO I: "Los amantes de Teruel, Apuntes históricos". <i>Semanario Pintoresco</i> , 1837	154
ANEJO II: "Historia de los amantes de Teruel", <i>Labe- rinto</i> , 1843	163
ANEJO III: <i>Los amantes de Teruel. Obras Completas de Fígaro</i> , 1843	166

ANEJO IV: <i>Memorias de un setentón</i> , Ramón Mesonero Romanos	174
ANEJO V: "Don Juan Eugenio Hartzenbusch", <i>Obras escogidas</i> , 1873	177
ÍNDICE DE LÁMINAS	193

INTRODUCCIÓN

BIOGRÁFICA Y CRÍTICA

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH: DATOS BIOGRÁFICOS

CON la muerte de Fernando VII dio fin un dilatado período de esterilidad literaria apenas interrumpido por el breve trienio liberal (1820-1823); y los emigrados, muchos de los cuales se habían convertido a las nuevas doctrinas que corrían por Europa, con su retorno aclimataron el romanticismo en España.

La escena, donde había de darse la principal batalla, estaba ocupada entonces por obras de estilo neoclásico y moratiniano, aparte de las numerosas e inevitables traducciones del francés. En 1834 se estrenó *La Conjuración de Venecia*, de Martínez de la Rosa, seguida del *Macías*, de Larra. Al año siguiente el *Don Álvaro*, de Rivas, no halló una acogida entusiasta aunque aumentó el interés por las obras románticas y disminuyó el que merecían las neoclásicas. *Aben Humeya*, de Martínez de la Rosa, y *El Trovador*, de García Gutiérrez, destacan entre toda la producción teatral en 1836; el segundo obtuvo un éxito tan memorable que el público reclamó la presencia del autor en las tablas.

El año cumbre del teatro romántico español es 1837. En él ven la luz *Los Amantes de Teruel*, de Hartzenbusch; *El Paje* y *El Rey monje*, de García Gutiérrez; *Doña María de Molina*, de Roca de Togores; *La Corte*

del *Buen Retiro* y *Bárbara Blomberg*, de Escosura; y *Carlos II el Hechizado*, de Gil y Zárate.

Tras el éxito de García Gutiérrez, de nuevo quedó el público madrileño sorprendido por la consagración de otro novel, Juan Eugenio Hartzenbusch, cuyo drama triunfó clamorosamente. Mesonero Romanos, testigo excepcional de su tiempo, recuerda cómo antes del estreno, “los críticos maleantes se despachaban a su gusto en el coliseo de la Cruz en bromas y chascarrillos sobre la persona y posición del autor, presagizando una segura derrota del pobre menestral metido a poeta. Yo... opinaba todo lo contrario.”¹

La importancia de Hartzenbusch en la vida pública nacional, la popularidad de su obra y, sobre todo, el haber contado con biógrafos devotos como Eugenio de Ochoa y Antonio Ferrer del Río, hacen posible el conocer hoy con cierto detalle diversos aspectos de su vida.

Hartzenbusch nació en Madrid el 6 de septiembre de 1806 y fue hijo de un ebanista alemán y de María Josefa Martínez Calleja, quien murió muy pronto. La guerra de la Independencia alejó a la familia de la Corte, adonde volvió en 1815.

Juan Eugenio frecuentó los Reales Estudios de San Isidro hasta 1822. Por un momento se pensó en darle la carrera eclesiástica, más tarde, que su vocación era la de pintor. En diciembre de 1824 asistió el joven por primera vez al teatro y quedó deslumbrado ante las maravillas de *Antinoo en Eleusis*, ópera en un acto y, al decir de Ochoa, de gran tramoya y efecto escénico.

De entonces data el interés de Hartzenbusch por el teatro. Estudió francés e italiano, leyó a los clásicos y comenzó a traducir y a adaptar obras. Al mismo tiempo, carente de recursos por enfermedad del padre, volvió al oficio de ebanista. La taquigrafía le llevó luego al periodismo: en 1834 entró en la redacción de la

¹ *Memorias de un setentón*, II, pp. 185. *Anejo V* en esta edición.

Gaceta de Madrid y más tarde en la del *Diario de sesiones del Congreso* (1838).

Hartzenbusch tradujo a Voltaire y a Alfieri, refundió a Calderón y a Rojas, con éxito vario. Por encargo de una empresa adaptó en 1831 una obra de don Manuel Fermín de Laviano, *La Restauración de Madrid*, “uno de aquellos monstruosos abortos dramáticos del siglo pasado”, cuyo estreno fue un fracaso rotundo. Ya tenía escritas entonces, según Mesonero, varias escenas de un drama original suyo titulado *Los Amantes de Teruel*, en el que siguió trabajando sin desanimarse a pesar de pasados fracasos.²

El estreno de *Los Amantes* en el teatro del Príncipe al noche del 19 de enero de 1837 colocó a su autor a la cabeza de los dramaturgos españoles de su tiempo. Al año siguiente dio a la escena *Doña Mencía o La boda en la Inquisición* y, después, *Alfonso el Casto* (1841), *Juan de las Viñas* (1844), *La Jura de Santa Gadea* (1845), *La madre de Pelayo* (1846), etc.

No dedicó Hartzenbusch tan sólo sus afanes a la escena; fue costumbrista castizo y autor de una notable colección de fábulas morales. Su labor erudita tuvo gran importancia: editó el *teatro* de Calderón de la Barca y el de Tirso de Molina, estudió la obra de Alarcón, fue cervantista notable y contribuyó a la preparación del *Diccionario* de la Academia, en cuyas ediciones de 1852 y 1869 abundan definiciones suyas. Fue Oficial Primero de la Biblioteca Nacional (1844), Académico de la Española (1847), Director de la Escuela Normal (1854) y luego de la Biblioteca Nacional, puesto que desempeñó hasta su jubilación (1875).

Según sus biógrafos fue hombre observador y de carácter reconcentrado, de pocas palabras, modesto, afable y bondadoso. No participó en política y, a pesar de vivir en pleno romanticismo, sus preferencias fueron clásicas. Don Juan Eugenio Hartzenbusch murió en Madrid el 2 de agosto de 1880.

² *Ibid.*, p. 187.

LOS AMANTES DE TERUEL Y SU HISTORICIDAD:
ESTADO DE LA CUESTIÓN

El tema de los Amantes de Teruel presenta dos problemas: histórico el uno y, el otro, el de su elaboración literaria.

Desde mediados del siglo XVI comienzan a aparecer en España obras en torno a este asunto; historia, tradición y las diferentes versiones de dramaturgos, novelistas y poetas han sido profusamente barajados por favorecedores y adversarios de la existencia real de tan excepcionales enamorados. Resumiremos aquí, en líneas generales, las vicisitudes sufridas por esta tradición.

Los documentos

Cuando don Isidoro de Antillón estudió los archivos de Teruel en 1806, no halló más documentos que el llamado "papel viejo de San Pedro", el cual da por verdadera la historia de los enamorados turolenses,³ y que el investigador reputó por falso. Según Cotarelo "consiste en una copia simple y moderna; *de letra de ayer*, como Antillón la califica. Se dice tomada de otra escritura antigua del archivo de la ciudad, en donde no existe. En cuanto a su contenido, obsérvese sin gran dificultad que se trata de una superchería".⁴

Esta copia, de "un papel de letra muy antigua", fue hecha por el secretario Juan Yagüe de Salas según él mismo certificó como notario público que era.⁵ La narración comienza en fabla y a poco pasa al lenguaje

³ Isidoro de Antillón, *Noticias históricas sobre los Amantes de Teruel*, en *Memorial literario y curioso de la Corte de Madrid*, no. 33, 30 de noviembre de 1806, pp. 241-286. Tirada aparte en Madrid, Fuentenebro, 1806. El texto del "papel viejo de San Pedro" apareció en el *Semanario Pintoresco*, n.º 45 (1837). *Anejo I* de esta edición.

⁴ Emilio Cotarelo, *Sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los Amantes de Teruel*, p. 23. Cito siempre por esta edición.

⁵ Yagüe escribió *Los Amantes de Teruel. Epopeya trágica*, impresa en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1616.

corriente. En el texto se intercalan, prosificados —todavía se conservan bastantes endecasílabos— algunos versos del mismo Juan Yagüe. Antillón no halló otras referencias al suceso ni en cronistas locales ni en los generales de Aragón.

Una nueva versión del mismo documento, esta vez más reducida y enteramente en fabla, apareció en el prólogo que don Isidoro Villarroja antepuso a su novela *Marcilla y Segura* (1838).⁶ Para Cotarelo también el nuevo documento es “una jerigonza formada por frases y vocablos antiguos, castellanos y provinciales de Aragón y Cataluña”.⁷

Años más tarde, en 1824, el abogado turolense don Esteban Gabarda dio a la imprenta en Valencia una *Historia de los Amantes de Teruel, con los documentos justificativos y observaciones críticas del autor*,⁸ donde incluía la versión de Villarroja “mejorada” con interpolaciones y nuevos detalles. Hartzenbusch reprodujo después el texto de Gabarda, con una nota al pie donde indicaba que un amigo le había facilitado todavía otra copia “antigua y auténtica” de esta relación.⁹ A esto se reduce toda la evidencia documental.

Obras literarias

La literatura en torno a los Amantes es considerable. Gascón y Guimbao recoge en su minuciosa bibliografía nada menos que ciento diez y nueve obras de índole varia. Todas tratan el mismo asunto con variantes referentes las más notables a la ausencia de Marsilla, a la cronología del suceso y a modificaciones de las circunstancias.

⁶ *Marcilla y Segura o los Amantes de Teruel. Historia del siglo XIII* (Valencia, Cabrerizo, 1838). Hay otra ed., también de Valencia, Impr. de Juan Guix, 1875.

⁷ *Cotarelo*, p. 25.

⁸ Valencia, Impr. de J. Ferrer de Orga, 1842.

⁹ Juan Eugenio Hartzenbusch, “Historia de los Amantes de Teruel”, *El Laberinto*, I (1846), 46-48. *Anejo II* de esta edición.

Entre lo allí citado destacan, por orden cronológico,
a) En el teatro:

- 1581 Micer Andrés Rey de Artieda, *Los Amantes*, tragedia (Valencia, Vda. de Pedro de Huete, 1581).
 1635 Tirso de Molina, *Los Amantes de Teruel*, comedia. En *Segvnda parte de las comedias...* (Madrid, Imp. del Reyno, 1635).
 1630? Doctor Juan Pérez de Montalbán, *Los Amantes de Teruel*, comedia. Según Cotarelo, se representaba ya antes de 1630. La primera edición es de Madrid, Imp. del Reyno, 1635.
 1794 Luciano Francisco Comella, *Los Amantes de Teruel*, escena trágica lírica (Madrid, 1794).
 1800? *La Isabel*, tragedia en cinco actos y en verso, de autor anónimo. Sin l. ni imp. (Madrid, 1800?).
 1889 Tomás Bretón, *Los Amantes de Teruel*, drama lírico en cuatro actos y un prólogo (Madrid, Fuentenebro, 1889).

b) Novela:

- 1838 Isidoro Villarroya, *Marcilla y Segura, o los Amantes de Teruel. Historia del siglo XIII* (Valencia, Cabrerizo, 1838).
 1860? Manuel Fernández y González, *Los Amantes de Teruel. Tradición de la Edad Media* (Barcelona, s. a., 1860?).
 1861 José Hernández de Más ("Renato de Castell-León"), *Los Amantes de Teruel*, novela histórica original (Madrid, 1861).
 1894 F. Luis Obiols, *Los Amantes de Teruel*, novela histórica popular (Barcelona, 1894).

c) Poesía:

- 1555? Pedro Alventosa, *Historia lastimosa y sentida de los dos tiernos amantes Marcilla y Segura, naturales de Teruel*, etc. Sin l. ni a. de impresión. No posterior a 1555 según Gayangos.
 1566 Antonio Serón, *Sylva tertia ad Cynthiam*. Traducida y estudiada por Gascón y Guimbao en *Los*

- Amantes de Teruel. Antonio Serón y su Silva a Cintia* (Madrid, 1908).
- 1577 Bartolomé de Villalba y Estaña, *El Pelegrino curioso y grandezas de España* (Madrid, 1886-1887).
- 1588 Jerónimo de Güerta, *Florando de Castilla*, etc. (Madrid, 1855).
- 1616 Juan Yagüe de Salas, *Los Amantes de Teruel*, epopeya trágica (Valencia, Pedro Patricio Mei, 1616).
- 1907 Domingo Gascón y Guimbao, *Cancionero de los Amantes de Teruel* (Madrid, 1907).

Las momias.

Los cuerpos incorruptos de Isabel y de Marsilla, conservados en la iglesia parroquial de San Pedro, en Teruel, han sido siempre prueba fehaciente para los que defienden la existencia real de los Amantes.

Además del documento ya mencionado, Antillón encontró una *memoria* donde constaba la historia de estas momias. Antes de 1555 estaban sepultadas juntas en una capilla de la iglesia de San Pedro; en aquel año pasaron a la de San Cosme y San Damián, en la misma iglesia. En abril de 1619, al cavar al pie del altar de esta capilla, aparecieron dos cajones de madera y, en uno de ellos, un "pergamino o papel" que decía: "Este es don Juan Martínez de Marcilla que murió de enamorado". De esta exhumación se levantó un acta firmada por dos notarios, uno de ellos, Juan Yagüe de Salas, el autor de la "epopeya trágica". El documento que se conoce es una copia, en letra moderna, y no indica donde está la escritura original, que nadie ha visto.

Ni aún con el paso de los años pudieron hallar las desdichadas momias definitivo lugar de reposo. En 1708 estaban colocadas de pie en una alacena sobre la que había esta inscripción:

Aquí yacen los celebrados Amantes de Teruel Don Juan Diego Martínez de Marsilla y Doña Isabel de

Segura. Murieron en 1217, y en el de 1708 se trasladaron a este panteón.

¡Irónico letrero para unos difuntos que estaban de pie y encerrados en un armario! Allí seguían en 1790¹⁰ y en 1806. En 1854 ocuparon un templete, siempre en pie y cubiertos de cintura para abajo con unas faldillas. El 21 de mayo de 1902 fueron trasladadas de nuevo, esta vez a dos hermosas arcas, en donde al fin, *yacían*, decorosamente cubiertas con un terciopelo.

* * *

A partir de la obra de Yagüe de Salas la fama de los Amantes se extiende cada vez más. Hasta llegar al drama de Hartzzenbusch tratan el asunto Tirso de Molina, Suárez de Deza, Pérez de Montalbán, Francisco Mariano Nifo, el inevitable Comella, un capitán Joseph Tomás Garcés y el anónimo autor de *La Isabel*, tragedia en cinco actos.

Entretanto, los historiadores locales aportan pruebas basadas en el documento copiado por Yagüe de Salas, en la tradición local, en la existencia indiscutible de las momias, y en las obras literarias conocidas.

Hace notar Cotarelo que el historiador aragonés Vincencio Blasco de Lanuza, escribía en 1619, tan sólo tres años después de aparecer el poema de Yagüe:

Ni quiero tratar aquí de lo que se dice del suceso tan sonado y tan cantado de Marcilla y Segura que, aunque no lo tengo por imposible, creo certísimamente ser fabuloso.¹¹

Antillón, aunque respetuoso de la tradición local, consideraba falsos los documentos que pudo encontrar. Sin

¹⁰ Pascual Ibáñez, "Noticias histórico-geográficas del partido de Teruel", MS. en cuarto, 1790 [Gascón, *Los Amantes*, etc. p. 85].

¹¹ *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón*, por el doctor Vincencio Blasco de Lanuza (Zaragoza, Juan de Lanaja y Quartanet, 1619), II, fol. V, lib. III, Cap. xiv.

embargo, durante el pasado siglo y principios del presente, aumentó el número de quienes se oponían a tales conclusiones: En 1833 don Isidoro Villarroya y, más tarde, don Esteban Gabarda, quien en su *Historia* (1842) daba por válidos todos los documentos conocidos aunque al relatar la vida de los enamorados no tuvo en cuenta esos mismos documentos.¹²

Además del drama, obra literaria y no polémica, Hartzenbusch publicó un artículo en el *Laberinto* (1843) que, modificado, sirvió de prólogo más tarde a una novela titulada también *Los Amantes de Teruel* (1861).¹³ Don Aureliano Fernández-Guerra dio por sentado que los famosos enamorados vivieron y murieron en Teruel.¹⁴

De 1903 data un trabajo definitivo de don Emilio Cotarelo *Sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los Amantes de Teruel*, donde probó la poca consistencia de la tradición local. Después de examinar diversas facetas del problema, Cotarelo llegaba a las siguientes conclusiones:

1) El "papel viejo de San Pedro" y sus variantes son falsos. En contra de la opinión de Antillón, no cree que el documento fuese obra de Yagüe sino muy posterior. La inclusión en el texto de algunos versos del secretario-poeta y su testificación notarial al pie, servirían para dar más visos de autenticidad al documento.

2) Ni los cronistas locales ni los generales de Aragón mencionan el caso. Además, "resulta muy extraño

¹² Cotarelo menciona otra edición del libro de Gabarda, de 1864, corregida, no citada por Gascón y Guimbao quien en su obra *Los Amantes de Teruel. Antonio Serón y su Silva a Cintia* incluye la mejor bibliografía conocida sobre la tradición turolense.

¹³ José Hernández de Más ("Renato de Castel-León"), *Los Amantes de Teruel*, novela histórica (Madrid, 1861).

¹⁴ "Hartzenbusch. Estudio biográfico-crítico", aparecido en *La España* (Madrid), 8 de abril de 1855. Reimpreso en tirada aparte (Madrid, Imp. de la Compañía de Impresores y Libreros, a cargo de D. A. Avrial, s. a.). Cito por esta edición. El mismo trabajo figura como prólogo a las *Obras de Hartzenbusch en Colección de Autores Dramáticos Contemporáneos*, I (Madrid, 1882), y en *Escritores Castellanos* (Madrid, 1888-1892), III.